¿CÓMO SE TRADUJERON LOS PROVERBIOS DE *LA CELESTINA* EN NEERLANDÉS Y EN ALEMÁN?

LIEVE BEHIELS
Universidad de Amberes

Si para los traductores de hoy traducir proverbios en textos literarios es una tarea compleja, podemos imaginar que en el siglo XVI los problemas eran aún mayores, por la pobreza de la producción lexicográfica de aquel entonces. Por ejemplo, cuando en 1550 el anónimo traductor neerlandés de *La Celestina* elaboró su traducción, no podía disponer de un diccionario bilingüe español-neerlandés porque todavía no lo había (Behiels, 1982-83: 292).

La abundancia y el papel estructural de los refranes y sentencias en la obra de Rojas han sido estudiados repetidamente por los críticos de *La Celestina* (Shiple, 1977; Gella Iturriaga, 1977; Cantalapiedra, 1984; Russell, 1991: 117-125; Castells, 1992, y sobre todo Fernández-Sevilla, 1984). El último trabajo que pudimos consultar al respecto es un texto inédito de Angel Iglesias¹. Aunque en todas las bibliografías celestinescas se mencionan las diversas traducciones que se publicaron de la obra durante el siglo XVI, podemos comprobar que, lamentablemente, el texto de estas versiones casi nunca es objeto de estudio, a pesar de formar parte integrante del corpus celestinesco (Kish, 1989: 525).

Nos proponemos comparar el texto de Rojas con tres traducciones tempranas. Hay dos traducciones alemanas del mismo traductor, el farmacéutico Christoph Wirsung de Augsburg. Las publicó con quince años de diferencia y dio un título diferente a cada una: en 1520 salió *Ain hipsche Tragedia*, en 1534 *Ainn recht liepliches Buechlin*. No se trata de una reedición, sino de una auténtica reelaboración, escrita en un período en que el nuevo alto alemán literario estaba en plena evolución, debida, en parte, a la traducción del nuevo testamento por Lutero (Kish y Ritzendorff, 1984: 27)². La traducción neerlandesa anónima fue publicada en Amberes en 1550, pero todavía no ha sido reeditada (Behiels, 1982-83, y Kish, 1986 y 1989)³. Por razones de espacio, ceñiremos nuestros comentarios al auto séptimo, dedicando especial atención al fragmento donde Celestina bombardea a Areúsa de refranes para que acepte los favores de Pármeno.

El primer problema con el que se enfrenta este estudio es la delimitación del objeto: ¿cuáles son los refranes y frases proverbiales del auto séptimo? La falta de concordancia entre las listas publicadas es impresionante, entre otras cosas por la diversidad de los criterios de definición manejados, lo que ha llevado a Angel Iglesias a intentar poner orden. Este autor considera como expresiones paremiológicas las unidades funcionales de comunicación lexicalizadas que reciben su estatuto del consenso existente en la comunidad hablante (Iglesias, 1993: 2-3). Su lista se basa en la recopilación de Correas y las listas anteriores de Núñez, Vallés y Mal Lara y excluye las sentencias literarias. Así llega a 283 paremias en

¹ Damos las más expresivas gracias a Angel Iglesias por habernos proporcionado este texto.

² Las referencias se harán mediante las abreviaturas Wi I y Wi II para las traducciones de 1520 y 1534 respectivamente, seguidas de la signatura.

³ Referiremos a esta traducción mediante la letra A seguida de la signatura.

total, 36 para el auto séptimo. He utilizado esta lista como base de comparación con las traducciones, aunque a veces, como se verá a continuación, me permito discrepar de ella.

¿Cómo resolvieron los traductores del ámbito germánico los problemas planteados por la abundancia de refranes y frases proverbiales? Como los refraneros y las colecciones paremiológicas eran populares en toda la Europa humanística, podemos suponer que la materia les era familiar.

Wirsung partió de la traducción italiana de Alfonso Hordognez en la edición de Venecia de 1519. Por consiguiente, cotejamos primero la traducción italiana (Kish, 1973) con la versión española canónica. Hordognez produce una traducción del auto séptimo muy completa, casi literal. Su versión italiana es tan transparente que incluso ha servido para aclarar dudas planteadas por el original (Kish, 1973: 20), de modo que no nos parece útil integrarla en las comparaciones que haremos a continuación. La versión neerlandesa se hizo directamente sobre una edición española publicada en Zaragoza en 1545 (Behiels, 1982-83: 293 ss). Los repertorios que hemos utilizado para la identificación de los proverbios de las traducciones son los que hacen autoridad en sus respectivos ámbitos lingüísticos: las obras de K.F.W. Wander (1867, reimpreso en 1987) y de P.J. Harrebomée (1858-1870) son compilaciones del siglo XIX, basadas en un gran número de fuentes heterogéneas anteriores, pero que no nos informan siempre con precisión sobre la fecha de la primera atestación de los refranes⁴. Para la traducción neerlandesa hemos echado mano también de algún otro repertorio.

El primer aspecto que queremos comentar es cómo resuelven los traductores el tratamiento de los refranes incompletos. En el séptimo auto de *La Celestina* se encuentran algunos proverbios, muy conocidos en el ámbito hispánico, cortados a la mitad. La interpretación satisfactoria de estos medios refranes depende de la competencia del traductor. El fragmento "que no se toman truchas etc." (Severin, 1987: 194)⁵ no figura en las traducciones alemanas por faltar en la versión italiana. El traductor neerlandés ha debido darse cuenta de que allí había un proverbio, y ha suplido con otro, que no desentona en el contexto, en que Celestina insiste sobre la necesidad de dar amistad para el que quiera recibirla. Pero este refrán neerlandés, recogido por Harrebomée (3, 414), *deen vriendtschap is dander weerd* (A J4r) significa "las amistades se valen".

Pármeno cita también un refrán incompleto: "quien yerra y se emienda, etc." (S 198). En la primera versión de Wirsung encontramos una traducción casi literal: *wer sint der bekert sich* (Wi I J1r; "quien peca se enmienda"), pero en la segunda damos con una variante de un proverbio alemán: *wer gesündiget hass/ der biesse* (Wi II P1r), atestado por Wander (4, 970): *wer viel sündigt muss viel büssen* ("quien peca mucho debe hacer gran penitencia"). El traductor neerlandés, por su parte, echa mano de otro proverbio sobre la enmienda, *het zijn die beste die hem beteren* (A J6v), atestado por Harrebomée (1, 248).

El refrán incompleto "no seas el perro del hortelano" (S 202) es omitido en las dos traducciones alemanas, pero no en la neerlandesa, donde figura completo: *en wildt niet slachten den hondt vanden houenier, die welcke die koolen niet en eedt noch niet en ghehenght datse een ander eete* (A K1v). Resulta que el proverbio también se conocía en neerlandés: *Des hoveniers hond eet geene koolen, en hij wil niet dat anderen daarvan eten* (H 1, 316).

El caso que más quebraderos de cabeza les trae a los traductores es la conclusión de un parlamento de Celestina: "honrra sin provecho no es sino como anillo en el dedo. Y pues entram[b]os no caben en un saco, acoge la ganancia" (Severin 206), por la forma elíptica en que aparece el segundo proverbio. En la primera traducción de Wirsung se ha omitido el fragmento. En la segunda, propone lo siguiente: *Was soll grosse eer/ do kayn nutz bey ist? Sihe/ das du gewynnest/ ist nutzer dann eerlich leben/ vnd ein betler bleyben* (Wi II Q1r; "¿de qué sirve el gran honor cuando no hay provecho? Haz que ganes, es más útil que vivir honestamente y seguir siendo un mendigo"), lo que demuestra que entendía el propósito, pero que no daba con los proverbios alemanes adecuados: *Ehre ohne Renten ist ein Ring ohne*

⁴ Las referencias se harán mediante abreviaturas: para Wander, Wa, para Harrebomée, H, seguidas del tomo y la página.

⁵ Optamos por esta edición ya que es hoy en día la de referencia en los estudios celestinescos, ya que está basada en el texto más antiguo de la *Tragicomedia*, el de Zaragoza 1507. La edición de Criado de Val y Trotter (1970) en la que se basan tanto Fernández Sevilla como Iglesias parte de un texto posterior, de 1514. Las referencias a la edición escogida se indicarán mediante la abreviatura S seguida de la página.

Finger (Wa 1, 738; "el honor sin las rentas es un anillo sin dedo"), *Ehr' und Nutzen stecken seltem in Einem Sacke* (Wa 1, 735; "honra y provecho raramente caben en un saco"). El traductor neerlandés se limita a traducir literalmente el primer proverbio: *eere sonder profijt is niet meer dan eenen rinck aenden vingher* (A K3v). No hemos encontrado ningún proverbio neerlandés con este significado.

El segundo aspecto que merece nuestra atención es la creatividad de los traductores en el manejo de las estrategias de compensación. En los tres textos existe una particular sensibilidad hacia lo paremiológico, de modo que los traductores compensan los proverbios para los que no encuentran equivalente mediante juegos de palabras o proverbios añadidos de su cosecha, donde no había en el original. Así la frase de Celestina "si no crees en dolor, cree en color" (S 204) aparece cambiada en las traducciones de Wirsung: *wil du nit gelauben in schmerz so glaub aber in schertz* (Wi I J4v; "si no quieres creer en dolor, cree en risa"); *verdreüsst dich der schmerz nit / so tracht nach schertz* (Wi II P3v; "si el dolor no te entristece, desea la risa"). Se sustituye "color" por *schertz*, que significa "broma", "risa"; el cambio de significado se compensa mediante la conservación de la rima interna y el ritmo típico. Tal vez se haya inspirado Wirsung en un proverbio en el que figuran los dos términos clave: *Auf die Schmerzen gibt Gott das Scherzen* (Wa 4, 267), lo que viene a significar que además del dolor Dios da la risa. El traductor neerlandés omite la frase.

Cuando Celestina le recomienda a Areúsa: "no atesores tu gentileza" (S 202), lo que en la versión original no es un refrán, el traductor alemán encuentra el modo de insertar una alusión a un proverbio: *nit vergleych deinen adel dem verborgen schatz* (Wi I J3v; "no compares tu gentileza al tesoro escondido"); *halte dich nit als die versteckten schaezt* (Wi II, P3r; "no te comportes como el tesoro escondido"), lo que evoca el proverbio *Verborgener Schatz ist (der Welt) nichts werth* (Wa 4, 110; "El tesoro escondido no vale nada").

El traductor neerlandés da similares muestras de creatividad. Celestina quiere convencer a Pármeno de que abandone su lealtad frente a su amo, ya que "lo que en diez años sacarás, atarás en la manga" (S 195). La expresión es recogida en O'Kane (1959: 152) basada únicamente en esta ocurrencia, pero no figura en otros repertorios de refranes. La frase es traducida literalmente: *al wat ghy in thien iaren krijghen suldt dat suldy wel inde mouwe steken*; pero en seguida se añade un dicho que expresa el mismo concepto, introducido por una fórmula de apoyo: *oft om beter te segghen, in eenen wetsteen knopen* (A J4v; "o para decir mejor, lo atarás en una piedra de afilar"). El dicho es repertoriado por Harrebomée: *dat profijt kan hij wel in een wetsteen knopen* (H 2, 456). La segunda traducción alemana también presenta una alternativa: *woll inn der faust wyrst tragen künden* (Wi II O3v) ("lo podrás llevar en el puño").

Uno de los fragmentos donde mejor se despliega el genio paremiológico de Fernando Rojas es el fragmento en que Celestina convence a Areúsa de lo nefasto que resulta ser fiel a uno solo:

[a] No ay cosa más perdida, hija, que el mur que no sabe sino un horado. Si aquél le tapan no avrá donde se esconda del gato. [b] Quien no tiene sino un ojo, mira a cuánto peligro anda. [c] Una alma sola ni canta ni llora. [d] Un solo acto no haze hábito. [e] Un frayle solo pocas vezes le encontrarás por la calle. [f] Una perdíz sola por maravilla buela. [g] Un manjar solo contino presto pone hastío. [h] Una golondrina no haze verano. [i] Un testigo solo no es entera fe. [j] Quien sola una ropa tiene presto la envegece (S 206).

Para nuestro propósito, no parece superfluo citar lo que acerca de este fragmento escribe Fernández-Sevilla (1984: 160), con lo cual nos situamos en el corazón de la problemática:

Puede comprobarse que algunos de esos dichos han circulado efectivamente desde antiguo como refranes y aún hoy - bajo diferentes variantes- perviven en la memoria de muchos hablantes y hasta se encuentran documentados. Otros, por el contrario, a pesar de tener estructura y características muy similares, no han llegado a circular y no puede decirse, en consecuencia, que sean refranes. En el caso de "quien sola vna ropa tiene presto la envegeze" todas las características parecían propicias: ritmo, estructura bimembre, expresividad, etc. Y sin embargo, no tengo noticias de que circule como refrán ni lo he hallado documentado.

Efectivamente, los dichos [b], [e], [i] y [j] no figuran en Correas, como también hace constar el autor de la edición crítica más reciente, Peter Russell (1991: 376-377). Pero para este último el que no figuren en Correas ni en los repertorios anteriores no basta para quitarles a estos enunciados el carácter de refranes, lo que sí parece ser la posición de Fernández-Sevilla y Ángel Iglesias.

Los dos puntos de vista pueden tener su origen en una interpretación diferente e implícita de los méritos literarios del fragmento. Se podría opinar, por un lado, que el personaje Celestina no tiene ningún motivo para insertar en su pleito dichos no corrientes, porque podrían quitar fuerza a su argumentación frente al personaje Areúsa, lo que nos llevaría, con Peter Russell, a considerar toda la serie como refranes. Por otro lado, se podría hacer hincapié, como hace Fernández-Sevilla, en la creatividad de Rojas, considerado entonces como "artista del idioma, capaz de poner a disposición del pueblo una mercancía que éste rechaza o acepta y hace suya" (1984: 161) y sólo retener como refranes los enunciados lexicalizados repertoriados por Correas o sus antecesores.

Veamos ahora si los traductores pueden echar una luz suplementaria sobre el problema. Los enunciados [a] y [b] figuran en las tres traducciones y los hemos localizado, con variantes, en los repertorios consultados:

kain verlornen ding (dochter) ist/ als die mauss die nit mer als ain schlupffloch hat (Wi I J5v)
Es ist kain verlornen ding mein tochter/ dann wo die mauss nicht mer dan ain loechlin hat (Wi II P4v)
Die Maus, welche nur Ein Loch weiss, ist bald gefangen (Wa 3, 536)
Daer en is, dochter, gheen armer dier dan die mays die maer een hol en weet (A K3r)
De muis is haast gevangen, die maar één hol heeft (H 2, 108)

wer nit mer als ain aug hat muss staetigs in sorgen ston das ander auch zu verlieren (Wi I J5v)
Wer nun ain aug hat/ der wandert dester gefaerlicher mit sorgen/ das ander auch zuerlieren (Wi II Q1r)
Wer nur Ein Auge hat, ist allezeit bange dafür (Wa 1, 179)
die maer een ooghe en heeft, siet met wat perijckelen dat hy tsnachts wandelt (A K3r)
Die maar één oog heeft, wrijft het dikwijls (bewaakt het nauw, of trakteert het zacht) (H 2, 141)

Se trata visiblemente de proverbios comunes a toda la Europa humanística. Nos preguntamos, desde luego, si esto no constituye un argumento para hacer de [b] también un refrán.

"Una alma sola ni canta ni llora" [c] es omitido en las tres traducciones; los traductores no debieron reconocer este enunciado como un refrán, ni siquiera intentaron una traducción literal, tal vez por no romper el efecto de la retahíla de proverbios. "Un solo acto no haze hábito" [d] se omite en la traducción neerlandesa. Wirsung traduce dos veces literalmente, cuidando el ritmo: *ain ainigs werck bringt nit die gewonhait* (Wi I J5v); *ein ainige that/ machet kain gwonhayt* (Wi II Q1r), lo que presenta alguna similitud con *eine gute That macht noch nicht tugendhaft* (Wa 4, 1138; "un acto bueno no hace virtuoso").

Los traductores no tuvieron problemas con el "frayle solo" [e]. Wirsung traduce primero literalmente: *ainen minich siehstu selten allain auf den strassen* (Wi I J5v), en la segunda versión expande el dicho: *du wyrst für ein wunder anschawen/ wann du ein mijnnich allayn auff der gassen gehen sehest* (Wi II Q1r; "tomarías por maravilla si vieses a un fraile andando solo por la calle"). Visiblemente, no se ha acordado del proverbio *es geht kein Mönch allein* (Wa 3, 703; "un fraile no anda solo"). El traductor neerlandés utiliza la forma canónica del refrán: *een Munnick en gaet alleen niet* (A K3r), presente en la colección de Harrebomée: *de Minnebroeders gaan (of: Een goed monnik gaat) niet alleen* (H 2, 101). Nos resulta difícil aceptar que este dicho circulara como refrán en el ámbito de las lenguas germánicas, pero no en España.

El refrán de la perdiz [f] parece no haber circulado en Alemania o los Países Bajos. Hasta ahora, no hemos podido localizarlo en ningún repertorio. Los traductores traducen sin más; en la primera traducción de Wirsung ni se respetan las características formales de un eventual refrán: *ain ainiger star so er allain fleygt wirt geacht für ain wunder werck* (Wi I J5v; "cuando una perdiz vuela sola es considerada una maravilla"). Su segunda versión es más concisa, así como la neerlandesa: *ein staren fleijgt selten* (Wi II Q1r); *selden suldi een partrijse alleen sien vlieghen* (A K3r).

Los traductores respetan en su traducción la concisión del refrán sobre el "manjar solo" [g]: *allzeyt von ainer speys zu essen bringt vnlust* (Wi I J5v); *staets von einer speyss essen/ macht bald vnwillenn* (Wi II Q1r); *eenderhande eten altijt, maect den mensche doeretich* (A K3r). Los refranes alemanes y neerlandeses equivalentes en cuanto al significado que hemos localizado, difieren demasiado en su forma para que los podamos relacionar con las traducciones: *Gewohnheit nimmt den besten Speisen den Geschmack* (Wa 1, 1681; "la costumbre quita el sabor a los mejores alimentos"), *einanderlei Speise jeglichem Tag selbe nicht des Königs Beichtvater mag* (Wa 4, 682; "la misma comida cada día ni al confe-

sor del rey le gusta"); *altijd brood eten verdriet ook* (Huizinga, 1965: 640 n° 214; "siempre comer pan también aburre").

El único proverbio de la serie que sigue realmente productivo en varias lenguas europeas hoy en día es el de la golondrina [h]. La traducción y la localización del proverbio no plantea, pues, ningún problema: *ain ainiger schwalb bringt nit das glentz* (Wi I I5v); *ein einige schwalbe bringt den glentzen nit* (Wi II Q1r); *eine Schwalbe macht (bringt) keinen Sommer (bringt keinen Frühling)* (Wa 4, 412). El traductor neerlandés añade además un proverbio que tiene el mismo alcance conceptual: "una corneja cenicienta no hace invierno frío", tal vez para compensar los refranes que no supo traducir: *een bonte craeye en maect gheen en couden winter, een swaluwe en maect den somer niet* (A K3r). Los dos proverbios se encuentran repertoriados por Harrebomée: *eene bonte kraai maakt geen harden winter* (H 1, 445); *eene zwaluw (of Eene ooijevaar) maakt geen zomer* (H 2, 515).

"Un testigo solo no es entera fe" [j] es calificado distintamente según los editores. Mientras que Severin (206 nota 33) lo considera como un "viejo proverbio bíblico", Russell (377 nota 85) estima que se trata de un "refrán que refleja un principio de derecho." Los traductores se limitan a reformular el contenido, sin utilizar la fórmula concisa repertoriada por Wander o Harrebomée: *ainer zungen allain wirt nit gelauht* (Wi I J5v); *man glaubt eim zeügen nit* (Wi II Q1r); *ein zeug, keyn zeug* (W 5, 568); *een ghetuyghe en is alleen niet ontfanchaer* (A K3r); *een getuige is geen getuige* (H 1, 233).

El tratamiento del dicho sobre la ropa [j] es diferente en las tres traducciones. En su primera versión, Wirsung lo traduce, sin cuidar la forma, mientras que en su segunda traducción produce un enunciado más rítmico y sintético, relacionado con el proverbio alemán recogido por Wander: *woellicher nitt mer als ainen rock hat der wirt bald hin genützt* (Wi I J5v); *wehr nun eyn rock hat/ der verzert jhn dester schneller* (Wi II, Q1r); *wer nun Einen Rock hat, kan ihn nicht verleihen* (Wa 3, 1764; "quien solo tiene un jubón no lo puede prestar"). El traductor neerlandés, en cambio, inserta el proverbio en su forma ortodoxa: *die maer een cleet en heeft die verslijt dat haest* (A K3r); *wie maar één kleed heeft, die heeft het haast versleten* (H, 1, 412). Visiblemente, el dicho circuló en los países germánicos como refrán. ¿Podría esto servir de argumento para concederle igualmente el estatuto de refrán en el texto original de *La Celestina*?

En conclusión podemos afirmar que los traductores cuya obra hemos estudiado aquí demuestran una gran sensibilidad hacia el fenómeno de los proverbios: se esfuerzan en buscar equivalencias, y hasta compensan sus lagunas introduciendo en su propio texto refranes donde no los había en el texto de Rojas. Los traductores quieren adaptar *La Celestina* al contexto de la cultura meta, lo que se nota en el tratamiento de los refranes, de los que suplen la variante local en la medida de sus posibilidades. En los fragmentos estudiados, el traductor neerlandés sobre todo se muestra un gran aficionado a esta forma de sabiduría colectiva. Hasta en el subtítulo de su trabajo llama la atención sobre las "muchas provechosas y sabias sentencias o proverbios" (*veel profijtelijske ende wijse sentencien oft spreekwoorden*; A A1r) contenidas en la obra. Tal vez resida en este aspecto uno de los motivos que explican por qué traductores de diversos países se hayan decidido a traducir la obra y por qué sus producciones han tenido tanto éxito a lo largo del siglo XVI. Una segunda conclusión podría ser que las traducciones pueden echar luz sobre la difusión de los proverbios en Europa y que podrían servir, al lado de las colecciones antiguas de refranes, de testimonio a la hora de atribuir o de quitar a los enunciados lexicalizados el estatuto de refrán.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BEHIELS, L. (1982-83): "La primera traducción de *La Celestina* en los Países Bajos", *Linguistica Antverpiensia*, 16-17, pp. 289-331.
- CANTALAPIEDRA, F. (1984): "Los refranes de *Celestina* y el problema de su autoría", *Celestinesca*, 8, 1, pp. 49-53.
- CASTELLS, R. (1992): "Los refranes y la problemática autoría de la *Comedia de Calisto y Melibea*", *Celestinesca*, 16, 1, pp. 15-23.
- CORREAS, G. (1967): *Vocabulario de refranes y frases proverbiales (1627)*. Editado por L. Combet. Bordeaux: Institut d'Études Ibériques et Ibéro-Américaines.
- FERNÁNDEZ-SEVILLA, J. (1984): "La creación y repetición en la lengua de *La Celestina*", *Actas del II Simposio internacional de lengua española (1981)*. Las Palmas: Ediciones del Exmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, pp. 155-197.
- GELLA ITURRIAGA, J. (1977): "444 refranes de *La Celestina*", *La Celestina y su contorno social*, pp. 245-268.
- HARREBOMEE, P. J. (1858-1870): *Spreekwoordenboek der Nederlandsche Taal, of Verzameling van Nederlandsche spreekwoorden en spreekwoordelijke uitdrukkingen van vroegeren en lateren tijd*. Utrecht: Keunink en zoon.
- HUIZINGA, A. (1965): *Nederlandse zegswijzen*. Amsterdam: Elsevier.
- IGLESIAS OVEJERO, A. (1993): "Ensayo de identificación de refranes y frases proverbiales en *La Celestina*" (Coloquio sobre *La Celestina*, celebrado en Caen, 29-30 de enero de 1993, Actas en prensa).
- KISH, K. (1973): *An Edition of the First Italian Translation of the Celestina*. Chapel Hill: The University of North Carolina Press.
- (1986): "*Celestina* speaks Dutch - in the sixteenth-century Spanish Netherlands", *Hispanic Studies in Honor of Alan D. Deyermond. A North American Tribute*. Madison: The Hispanic Seminary of Medieval Studies, pp. 171-182.
- (1989): "*Celestina* en Amberes en el siglo XVI" en *Actas del IX Congreso Internacional de Hispanistas (18-23 agosto 1986, Berlín)*. Frankfurt am Main: Vervuert Verlag.
- KISH, K.; RITZENDORFF, U. (1984): *Die Celestina-Übersetzungen von Christof Wirsung*. Hildesheim: Georg Olms Verlag.
- O'KANE, E. (1959): *Refranes y frases proverbiales españolas de la Edad Media*. Madrid: Aguirre (Anejos del BRAE, n.º 2).
- ROJAS, F. de (1550): *Celestina. Ende is een Tragicomedie van Calisto ende Melibea*. Antwerpen: Hans de Laet.
- (1987): *La Celestina*. Edición de Dorothy S. SEVERIN. Madrid: Ediciones Cátedra.
- (1991): *Comedia o tragicomedia de Calisto y Melibea*. Edición de Peter E. RUSSELL. Madrid: Editorial Castalia.
- SHIPLEY, G. (1977): "Usos y abusos de la autoridad del refrán en *La Celestina*" en *La Celestina y su contorno social. Actas del I Congreso Internacional sobre La Celestina*. Barcelona: Borrás Ediciones, pp. 231-244.
- WANDER, K.F.W. (1987): *Deutsches Sprichwörterlexikon (1867)*. Kettwig: Akademische Verlagsgesellschaft Athenaion.